

“2020 – Año del Gral. Manuel Belgrano”



PROYECTO DE RESOLUCIÓN

La Honorable Cámara de Diputados de la Nación

RESUELVE

Adherir a la conmemoración del “Día Nacional y Panamericano del Médico”, celebrado el 3 de Diciembre del corriente año, en reflexión, homenaje y reconocimiento a todos aquellos héroes desconocidos en la primera línea de batalla y a los fallecidos en la pandemia del COVID-19.

FUNDAMENTOS

Señor Presidente:

El 3 de diciembre de cada año se conmemora el Día Nacional y Panamericano del Médico. La celebración de este día ocurre tanto en la Argentina como en el resto de Latinoamérica y su origen se relaciona con el importante descubrimiento del médico cubano Carlos Juan Finlay Barrés, quien nació en 1833 en la ciudad de Camaguey. Su padre tenía un origen británico y también fue médico.

Finlay Barrés comenzó a investigar la propagación de la fiebre amarilla. En su informe planteó, inicialmente, que la enfermedad se transmitía por la picadura del mosquito. Esto no fue aceptado en su momento, ya que en esos años se consideraba que el contagio se concretaba por objetos o ropa que estuvieron en contacto con enfermos.

Luego de casi veinte años no hubo avances sobre la enfermedad hasta que en 1901 se creó en Estados Unidos una comisión para luchar contra la fiebre amarilla. Esa junta de investigadores comprobó que la teoría del Doctor Finlay era cierta y comenzó a trabajar en torno a la prevención y a la lucha contra el mosquito *Aedes aegypti*. Desde ese momento quedó confirmado como principal agente de la propagación de la enfermedad.

Recién en 1955, la Confederación Médica Panamericana (CMP) estableció el natalicio del doctor cubano para conmemorar el Día del Médico, ya que por su descubrimiento se salvaron miles de vidas. Asimismo, en 1956 el Colegio Médico de Córdoba se adhirió a la conmemoración promovida por la CMP, hecho fue avalado por la Confederación Médica Argentina y el gobierno nacional de la República Argentina oficializando la fecha de la conmemoración por decreto.

Este año, se da una situación extrema y particular, frente a la pandemia del COVID-19 siendo oportuno llamar a la sociedad a reflexión, homenaje y reconocimiento a todos aquellos héroes médicos desconocidos en la primera línea de batalla y a los fallecidos en la pandemia del COVID-19.

Valorar su rol, vocación y tareas en un marco totalmente adverso en pos de salvar millones de vidas, refiere un loable acto solidario que merece sentido reconocimiento de la sociedad toda.

Homenajear a quienes ofrecen su cuerpo y su vida al servicio de la profesión, y aquellos que ya no están, es nuestro deber.

Los médicos han desarrollado su labor frente a la adversidad, y más aún en este año peleando cara a cara frente a este virus, sin bajar los brazos más allá de las condiciones de trabajo que hayan tenido que enfrentar.

Este año nos ha servido para darnos cuenta de todas las falencias por las que estos héroes venían luchando y solicitando desde hace años, salarios dignos, recursos físicos, mayor número de recursos humanos y otros requerimientos por los que nunca fueron escuchados.

Salieron a dar batalla a un virus totalmente desconocido, del que la ciencia tuvo que ir analizando en la medida que se lo iba combatiendo.

El problema fue que, frente a estas condiciones, los elementos en muchos casos no fueron suficientes, y quizás en la mayoría de los casos perdimos esa batalla. Hoy es incontable el número de profesionales de la salud, médicos, enfermeros y asistentes sociales fallecidos.

Sin dudas, este 3 de diciembre no será un día del médico más, ya que en esta batalla frente al COVID-19, han demostrado su coraje y valor frente a la escasez de recursos.

En nuestro país, el sector de la salud ha sido profundamente golpeado por la pandemia, pero ha sido quien ha dado pelea diaria titánica y sigue haciéndolo sin pausa.

En Argentina, como lo dijo el Doctor Tucumano Jesús Amenábar, días antes de fallecer por coronavirus, "los médicos son héroes que nadie conoce".

Se han enfrentado a un alto estrés, la falta de insumos, la falta de descanso, de elementos de protección personal y la inexistencia de guardias rotativas, muchas veces por atender a sus propios colegas asistidos por un respirador artificial y muchas veces ser quienes deben informar a las familias que ya no se pudo hacer más nada.

Sr. Presidente, en este 2020 el día del médico debe ser una conmemoración de reflexión y toma de conciencia social frente a la lucha contra el COVID-19. Un día en donde se debe rememorar la tarea de aquellos que se han ido y aquellos que continúan en el frente de batalla, entendiendo que debe zanjarse una gran deuda para con los médicos de cada una de nuestras provincias.

Debemos hacer un llamado profundo de conciencia social, empatía y solidaridad para con todos los hombres y mujeres de la medicina, y hacer un mea culpa frente a la falta de atención a sus necesidades y las propias del sistema de salud.

Los médicos merecen ser reconocidos y escuchados, a sabiendas de un compromiso social que involucre a todos los sectores.

Finalmente, y en la conmemoración de este día reconocer y agradecer a todos aquellos que están en pie de guerra contra el COVID-19, y a quienes han dejado su vida en esta pelea, sin abandonos.

Sr. Presidente, con el debido respeto, es que solicito el acompañamiento de mis pares.